

Brasil: Social-democracia en los trópicos*

Brazil: Social-democracy in the tropics

MARÍA HERMÍNIA TAVARES DE ALMEIDA

Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidade de São Paulo

Recibido: 2/11/08

Aprobado: 27/11/08

RESUMEN

Desde 2003, y por primera vez, Brasil tiene un presidente de izquierda y es gobernado por una coalición de centro-izquierda, que ha puesto en marcha una agenda de austeridad económica, inclusión social y nuevos derechos de las minorías. A lo largo de dos décadas el actual presidente Luiz Inácio Lula da Silva comandó el ascenso del PT, primero a eje de la oposición y después al gobierno.

Ese artículo resume el recorrido del PT y de su liderazgo, que es parte del recorrido de la experiencia democrática más larga, amplia y estable que haya conocido Brasil. De cierta manera, el surgimiento y ascenso del PT cambia la historia de la izquierda brasileña. Por eso, hacemos un resumen del camino de la izquierda anterior al PT, de las condiciones que propiciaron su surgimiento a principios de los años ochenta y de su trayectoria electoral, para finalmente abordar su experiencia en el gobierno.

Palabras clave: Izquierda, Partido dos Trabalhadores, Lula, Brasil.

ABSTRACT

Since 2003, and for the first time, Brazil has a leftist president and is ruled by a coalition of centre-left, which has launched an agenda of economic austerity, social inclusion and new rights of minorities. For over two decades, the current president Luiz Inácio Lula da Silva commanded the rise of PT, first in the opposition and then in the government.

This article summarizes the trajectory of the PT and its leadership, which is part of the trajectory of the longest and more stable democratic experience that Brazil has ever known. To a certain extent, the rise of PT changed the history of the Brazilian left. Therefore, I do a summary about the evolution of the left before the PT, the conditions that contributed to its emergence in the early eighties and its electoral trajectory and finally its experience in the government.

Key words: Left, Workers Party, Lula, Brazil.

NOTA

* Aquí llamaremos de izquierda a aquellos partidos que así se clasifican y son clasificados por los estudiosos. Se adoptará la clasificación de Santos (2005), con el añadido de tres pequeños partidos que no entran en su tipología:

Izquierda: PT + PCdoB + PDT + PPS + PCB PSB+PSTU+PCO+PSOL

Centro-izquierda: PMDB + PSDB

Centro-derecha: DEM (PFL) + PL

Derecha: PP + PPB + PTB + PRN

ENTRE EL NACIONALISMO Y LA REPRESIÓN

La izquierda de tradición marxista, en sus vertientes socialista y comunista, nunca encontró espacio político propicio para desarrollarse en Brasil. La constitución de una sociedad urbana e industrial, acelerada a partir de los años treinta, ocurrió en buena medida bajo regímenes autoritarios —fueron quince años de autoritarismo civil (1930-1945) y veinte años de gobiernos militares (1964-1984)—. Además, durante el primer periodo democrático (1946-1964), bajo la guerra fría, los partidos de inspiración marxista fueron proscritos y de esa forma, privados de la posibilidad de tener vida legal y participar en la disputa electoral. El más importante de ellos, el Partido Comunista¹, fundado en 1922, llegó a tener influencia significativa en organizaciones sindicales, estudiantiles y parte de la intelectualidad, a principios de los años sesenta. En aquel momento, el PCB fue una especie de ala izquierda moderada del nacionalismo desarrollista, heredero de Getúlio Vargas (1883-1954) y dominante en la escena política².

Sin embargo, condenado a la ilegalidad por la mayor parte de su existencia³, el PCB disputó en condiciones desiguales el territorio de la izquierda con líderes y partidos populistas y con la izquierda de orientación católica, influyente en el movimiento estudiantil. En aquel periodo, no surgió una izquierda socialdemócrata importante, aunque existiera un pequeño Partido Socialista, nacido de la oposición liberal al *varguismo*.

Bajo el régimen militar, la izquierda marxista se fragmentó en pequeñas organizacio-

nes, muchas de las cuales escogieron el camino de la oposición armada y fueron diezmadas por la represión⁴. El Partido Comunista Brasileño (PCB) y el Partido Comunista de Brasil (PC de B) sobrevivieron como pequeñas organizaciones abrigadas en el partido legal de oposición, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB). Liderazgos vinculados a los dos PCs fueron importantes en la activación del MDB y en su transformación en oposición real. Sin embargo, los dos partidos continuaron siendo pequeñas organizaciones cuando la redemocratización posibilitó su legalización, en 1986⁵. Un nuevo competidor había surgido.

UN NUEVO LIDERAZGO DE IZQUIERDA

Brasil tiene la peculiaridad de que su más grande y exitoso partido de izquierda —el Partido de los Trabajadores— se haya fundado cuando el país se acercaba a la democracia y el mundo, a la caída del muro de Berlín. Los dos hechos tuvieron importancia para lo que el partido vendría a ser.

El PT se formó de la convergencia de líderes sindicales de la gran industria y del sector público, intelectuales que hicieron oposición al autoritarismo, parlamentarios de la izquierda del MDB, activistas conectados a la Iglesia católica, ex-militantes de los grupos de oposición armada, trotskistas de distintos matices. Los unificaba la idea de crear un partido clasista, de los trabajadores, mas que un partido ideológico de inspiración socialista.

Desde el punto de vista social, el PT es hijo de la gran transformación, acelerada bajo los

gobiernos militares desarrollistas: modernización industrial vigorosa, cambio de las relaciones sociales en la agricultura, grandes flujos migratorios internos, urbanización intensiva, expansión de las funciones y estructuras estatales. El partido reclutó sus cuadros y militantes en el movimiento sindical de la ciudad y del campo, en el sindicalismo del sector público, en los movimientos sociales que se multiplicaron en las periferias urbanas, en las organizaciones de base de la Iglesia, en las capas medias profesionales y entre estudiantes universitarios⁶. Lula, más que nadie, sintetizaba con su trayectoria personal esos cambios y los anhelos que traían aparejados⁷.

Fortuna y virtud permitieron que el PT se transformara en el primer partido de izquierda de masas de Brasil, un partido de tipo socialdemócrata, cuando ya, por todas partes, la edad de oro de la socialdemocracia se estaba cerrando⁸.

Aunque la organización sindical y la red de organizaciones de la Iglesia católica hayan sido las dos estructuras nacionales sobre las que se apoyó la construcción del nuevo partido⁹, el PT fue, desde el inicio, una organización política volcada a la arena electoral. En los primeros tiempos, con una retórica fuertemente identitaria y clasista¹⁰, el partido parecía considerar las elecciones una oportunidad para reforzar su organización de masas. Muy pronto, la lógica de la competencia por los votos dominó las estrategias y discursos del partido¹¹.

El PT, de acuerdo a su capacidad, participó de todas las elecciones que ocurrieron desde su fundación, en 1979. Rechazando alianzas que

no encabezara, presentó candidato propio y siempre el mismo —Lula— en las cuatro elecciones presidenciales. Su estrategia electoral rindió buenos frutos. El partido rápidamente suplantó a sus competidores en la izquierda y se transformó en el eje de la oposición a las diferentes coaliciones de centro-derecha que gobernaron el país. En las elecciones presidenciales, siempre que hubo segunda vuelta¹², Lula fue el candidato de las izquierdas.

La penetración del partido en las municipalidades también avanzó. Desde 2004, año de las últimas elecciones municipales, el PT gobierna solo el 8% de todas las municipalidades brasileñas, pero es el partido con la mayor cuota de alcaldes si se consideran las 100 ciudades más grandes del país.

Los Cuadros I y II ilustran el ascenso del PT en las elecciones nacionales para la Cámara Federal de Diputados y para la Presidencia de la República.

Esos datos muestran también la existencia de un desfase importante entre los votos dados a Lula, como candidato presidencial, y la capacidad de movilización electoral de su partido para formar una base parlamentaria significativa. EL PT nunca alcanzó el 20% de los votos para la Cámara Federal¹³.

Hunter y Power (2008: 264) han estudiado la correlación entre el voto a Lula y el voto al PT para la Cámara de Diputados en cuatro elecciones, desde 1994. Para ese año encontraron una correlación significativa y elevada de 602. Esa correlación va bajando a cada elección, y en 2006 pierde significancia estadística y tiene signo negativo. Verifican

Cuadro I. Partidos de Izquierda. Votos en la Cámara Federal, 1982-2006

PARTIDOS	1982	%	1986	%	1990	%	1994	%	1998	%	2002	%	2006	%
PT	1.458.719	3,5	3.253.999	6,9	4.128.052	10	5.959.854	13,1	8.786.528	13,2	16.093.987	8,4	13.989.85	15
PDT	2.394.723	5,8	3.075.424	6,5	4.068.078	10	3.237.289	7,1	3.774.511	5,7	4.482.528	5,1	4.854.01	5,2
PSB			450.948	1,0	756.034	2	974.538	2,1	2.273.219	3,4	4.616.860	5,3	5.730.61	6,1
PPS/PCB			427.618	0,9	388.564	1	258.117	0,6	8.722.220	1,3	2.682.339	3,1	3.630.46	3,9
PCdoB			297.237	0,6	352.049	1	562.121	1,2	869.293	1,3	1.967.833	2,2	1.982.32	2,1
PV							77.428	0,2	292.694	0,4	1.182.364	1,4	3.367.91	3,6
PSTU							68.223	0,2	187.683	0,3	159.251	0,2	101.30	0,1
PCB							1.058	—	49.619	0,1	45.963	0,1	64.766	0,1
PCO									8.067	—	29.351	0	29.083	0
PSOL													1.096.930	1,2
TOTAL		9,3		15,9		24		24,5		25,7		35,8		37,3

Fuente: IUPERJ, Banco de Datos Electorales.

Cuadro II. Coalición PT y otros partidos de izquierda: Voto en la primera vuelta de las Elecciones Presidenciales, 1982-2006

AÑO	1989	%	1994	%	1998	%	2002	%	2006	%
Coligación PT	11619816	17,2	17.112.255	27,0	21.470.333	31,7	39.436.099	46,4	46.646.814	48,6
PCB/PPS	768.803	1,1			7.424.783	11	10.166.324	12		
PV	125.785	0,2			212.866	0,3				
PDT	11166016	16,5	2.015.284	3,2					2.537.022	2,6
PSTU					202.614	0,3	402.028	0,5		
PSTU/PSOL/PCB									6.572.099	6,8
PCO							38.517	0		
PSB							15.176.204	17,9		
TOTAL		35,0		30,2		43,3		76,8		58

Fuente: IUPERJ, Banco de Datos Electorales.

también que «el ‘sobrerrendimiento’ logrado por Lula (esto es, la participación porcentual obtenida por Lula menos la participación obtenida por su partido, en cada estado) co-

varía negativamente con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Estado» (Hunter y Power, 2008: 265). En otros términos, no solo el apoyo a Lula es muy superior al apo-

yo al PT —Lula es mayor que el PT—, sino que él penetra más que su partido en los estados más pobres de Brasil.

“¿Esto ha tenido consecuencias tanto para la manera en que Lula ha gobernado y gobierna como para el futuro de la izquierda en Brasil.

GOBERNANDO CON EL CENTRO Y ALGUNA DERECHA

Dirigente de un partido de izquierda, Lula gobierna con una amplia coalición que in-

cluye el centro y pequeños partidos de derecha. La organización federativa del Estado, un sistema electoral proporcional de listas abiertas y circunscripciones electorales plurinominales, que coinciden con los Estados, y reglas que no imponen barreras importantes a la organización de partidos, han producido un sistema partidista muy fragmentado que, desde siempre, ha hecho imposible la existencia de gobiernos unipartidistas¹⁴. Desde la democratización, el sistema vigente es el presidencialismo de coalición¹⁵, como puede verse en el Cuadro III.

Cuadro III. Presidencialismo de coalición en Brasil (1985-2006)

Presidente	Partido Presidente	Partidos en la coalición	Duración (Meses)	% escaños en la Cámara Federal
Sarney 1	PMDB	2	42,5	
Sarney 2	PMDB	2	17,5	64,40
Collor 1	PRN	3	10,5	29,70
Collor 2	PRN	6	14,5	34,59
Collor 3	PRN	6	5,5	43,54
Itamar 1	Sin partido	7	11	60,04
Itamar 2	Sin partido	7	5	55,64
Itamar 3	Sin partido	6	11	55,27
FHC I 1	PSDB	4	16	57,26
FHC I 2	PSDB	10	32	77,19
FHC II 1	PSDB	11	38	76,61
FHC II 2	PSDB	3	10	45,22
Lula I 1	PT	8	12,5	41,91
Lula I 2	PT	9	11,5	61,21

Fuentes: www.planalto.gov.br; Meneguelfo, 1998; base de datos del Legislativo, Cebrap.

Organizada por Angelina Figueiredo y Fernan do Limongi.

Criterios: 1. final de legislatura y cambio de los partidos que componen el ministerio (salida o entrada del ministro de un nuevo partido de la coalición); 2. inicio de la legislatura o de un bloque parlamentario que cambia los % de los escaños de la coalición en el Congreso.

** El PDT abandonó oficialmente el gobierno de Lula y su base en el Congreso el 12 de diciembre de 2003. Sin embargo, el criterio empleado es la salida del ministro Miro Teixeira el 23 de enero de 2004.

El presidencialismo de coalición es un arreglo institucional que proporciona importantes incentivos a la negociación entre partidos y a la moderación política. Para gobernar hay que incluir el centro político. Pero crea, también, no pocas oportunidades para que la negociación que pudiera ser política gire en torno al control de recursos públicos de los que se pueden apropiar partidos o individuos. El presidencialismo de coalición, en Brasil, crea una zona de sombras entre el intercambio lícito y los negocios ilícitos.

Como consecuencia del sistema y también por cálculo electoral, el gobierno de Lula optó por la moderación y por la continuidad respecto a las políticas del gobierno anterior, presidido por Fernando Henrique Cardoso (1995-2002). Se mantuvieron los lineamientos básicos de una política económica centrada en reducir los déficits fiscales, pagar la deuda externa y controlar la inflación por medio de tasas de interés elevadas. De la misma manera, hubo continuidad en los esfuerzos por reformar la seguridad social, aumentando su sustentabilidad financiera y reduciendo los derechos de los empleados públicos; así como en las políticas de salud y educación.

A pesar de las semejanzas, la gran diferencia entre el gobierno Lula y su antecesor fue la centralidad conferida, en la retórica y en los hechos, a los programas dirigidos a los extremadamente pobres. Heredero de cinco programas de transferencia directa de ingresos monetarios, que abarcaban alrededor de 5 millones de familias en el último año de la Administración Cardoso, el gobierno Lula los unificó en el programa *Bolsa Familia* y

extendió éste a poco más de 11 millones de familias, que significan el 72% de las familias que cumplen los criterios para recibir las prestaciones del programa. Por sus dimensiones, el *Bolsa Familia* es el mayor programa para la población pobre que jamás hubo en Brasil. Su importancia para asociar la imagen de Lula y del PT a la defensa de los más pobres es, por lo menos, tan significativa como sus consecuencias sobre las condiciones de vida de sus beneficiarios¹⁶.

Otros procesos, que sólo en parte o indirectamente dependen de políticas gubernamentales adecuadas, contribuyeron para mejorar la vida de la población pobre. Estimulada por el crecimiento de la economía internacional, ávida de exportaciones, la economía brasileña volvió a crecer promoviendo la expansión de los empleos formales y del consumo popular.

A consecuencia de la convergencia de políticas y crecimiento económico, el porcentaje de familias en situación de miseria bajó¹⁷, muchos indicadores de desigualdad mejoraron y el tamaño de las capas intermedias de ingreso se amplió (Nery: 2008).

El gobierno Lula trajo a la agenda política el tema de las desigualdades étnicas y propuso una nueva agenda de iniciativas de acción afirmativa. Estableció programas de cuotas para negros e indígenas en las universidades federales y presentó al Congreso un proyecto de Estatuto de la Igualdad Racial, que introduce la acción afirmativa a todos los niveles de la administración pública.

Mientras la desigualdad de ingreso, educación y cobertura de protección social entre

blancos y no blancos es un hecho indiscutible, en Brasil las políticas de acción afirmativa han suscitado un amplio y agrio debate público¹⁸. Sea cual sea su resultado, no cabe duda que el tema fue introducido por el gobierno del PT, como parte de un programa de disminución de las desigualdades y, sin duda, permanecerá en la agenda política.

Esa quizá sea la única contribución de la izquierda a una agenda de tipo posmoderno, aunque sus vinculaciones con la agenda socioeconómica sean estrechas.

La izquierda en el gobierno no ha avanzado una política ambiental innovadora y muy difícilmente opondrá resistencia a los más distintos intereses que tratan de extender la frontera económica a la Amazonia. Aquí las convicciones desarrollistas de la izquierda convergen con los intereses de la agroindustria exportadora para enterrar los proyectos de desarrollo sostenible.

De la misma manera, los compromisos políticos con las Iglesias —en especial, la Católica y la Evangélica— que tienen fuerza en la sociedad y en la coalición de gobierno impiden iniciativas más audaces respecto a temas de comportamiento, tales como el aborto y el reconocimiento de uniones entre personas del mismo sexo, que tienen creciente gravitación en la sociedad y que forman parte de una nueva agenda socialdemócrata.

EL ÉXITO Y SUS LÍMITES

Partido socialdemócrata tardío, el PT se ha transformado en la más grande exitosa organización de izquierda de Brasil. Apostando

en el juego electoral y compitiendo en todas las elecciones con el mismo candidato, el PT hizo de Lula un líder nacional, cuyo prestigio le permitió llegar al gobierno nacional en 2002 y vencer nuevamente en 2006.

Presidiendo una coalición amplia, que incluye la izquierda, el centro y algunos pequeños partidos de derecha, Lula y su partido han sido conservadores en materia económica, moderadamente reformistas en lo que respecta al sistema de protección social, carentes de audacia en temas de una agenda post-materialista, pero con un foco claro, contundente y eficiente en políticas para aliviar la pobreza y reducir desigualdades de oportunidades.

La moderación, en parte inducida por las instituciones, en parte resultante del cálculo de liderazgos para los cuales la democracia es el único juego disponible, y los buenos vientos internacionales produjeron resultados bastante positivos. Lula tiene hoy la más grande aprobación obtenida por un presidente de la república, en Brasil, desde que se empezó a medirlo por medio de encuestas de opinión¹⁹. Es el presidente de los pobres pero también de los agro-exportadores, de los industriales y de los banqueros. Parece presidir sobre un proceso virtuoso de crecimiento económico con alguna redistribución, que beneficia a muchos y reduce el conflicto distributivo.

La plena inserción del PT en el sistema político confirió estabilidad a la democracia en Brasil. El presunto fantasma de la ingobernabilidad o la amenaza de polarización y radicalización política desaparecieron del horizonte. Lo que no es poco cuando uno mira

el pasado de Brasil y el presente de América Latina.

Sin embargo, la plena inserción del PT en el sistema político significó la aceptación de

las reglas no escritas del presidencialismo de coalición y redujo muy significativamente la posibilidad de reformas capaces de disminuir el área oscura de los negocios políticos.

NOTAS

1. Escindido, en 1961, en un partido de orientación soviética —o Partido Comunista Brasileiro— y una organización pro-China que asumió el nombre de Partido Comunista do Brasil.

2. Ver Aarão Reis Filho y Ferreira (2007: vol. 2).

3. El PCB fue creado en 1922, tuvo en breve periodo existencia legal, en 1928-29, y entre fines de 1945 e 1947, cuando fue nuevamente proscrito.

4. Para una buena descripción sobre la lucha armada véase Aarão Reis Filho (1990) y Ridenti (1993).

5. Después de la caída del muro de Berlín el PCB pasó a llamarse Partido Popular Socialista (PPS).

6. Buenos análisis sobre la formación del PT han sido elaborados por Keck (1986), Meneguello (1989) y Ribeiro (1988).

7. Luiz Inácio da Silva nació el 27 de octubre de 1945, en el interior del Estado de Pernambuco, en el nordeste brasileño. Es el séptimo de ocho hijos de Aristides Inácio da Silva e Eurfdice Ferreira de Melo. Cuando tenía dos semanas de vida, su padre migró para el sur, para trabajar en el puerto de Santos (Estado de São Paulo) llevando a una prima de su mujer, con quien constituiría una nueva familia. En 1952, su madre partió con sus hijos en busca del padre. Después de un viaje de trece días en un camión de los llamados «pau-de-arara» llegarán a su destino para descubrir que el padre tenía otra familia. Madre e hijos fueron a vivir en un cómodo en los fondos de un comedor, en un barrio popular, en São Paulo. Lula fue alfabetizado

pero no completó la enseñanza fundamental. Empezó a trabajar con doce años: fue auxiliar de tintorería, limpiabotas y chico de los recados. Hizo un curso técnico de tornero mecánico que le permitió transformarse en trabajador metalúrgico. En 1968, se asoció al sindicato que congregaba los trabajadores de las grandes empresas automotrices y metal-mecánicas —el Sindicato de Metalúrgicos de São Bernardo do Campo, en el Gran São Paulo. En 1969 pasó a integrar la directiva del sindicato, y en 1975 ganó la presidencia de la asociación. Reelecto en 1978, fue uno de los líderes sindicales que dirigieron la primera ola de huelgas en la gran industria, en 1979 y 1980, bajo el régimen militar, ganando proyección política nacional.

8. EL PT jamás se definió como socialdemócrata, denominación que no gustaba a sus corrientes internas más radicales. Sin embargo, en sus relaciones internacionales los vínculos más fuertes fueron con el Partido Socialdemócrata de Alemania, con el Partido Comunista Italiano y con la socialdemocracia sueca.

9. Véase Rodrigues (1990).

10. El eslogan de su primer campaña, en 1982, fue «Trabajador vota por trabajador».

11. Siguieron y siguen existiendo en el PT grupos socialistas radicales, que quizá sigan creyendo en una transformación revolucionaria. Pero el proyecto dominante es el de combinar desarrollo capitalista con democracia. Para un análisis de las tendencias dentro del PT véase Lacerda (2002).

12. Las hubo en 1989, 2002 y 2006.
13. Eso no ocurrió tan sólo con el PT, sino que es la regla en la historia política reciente. Lo mismo pasó con el Presidente Cardoso y su partido el PSDB.
14. Desde 1982, 84 partidos han obtenido registro en la Justicia Electoral. Existen hoy 21 partidos representados en la Cámara de Diputados y el número efectivo de partidos, según la fórmula de Laakso-Taagepera, es alrededor de 9. Solamente 6 partidos tienen más que 5% de los escaños.
15. En ese sistema, los puestos ministeriales y de más alto rango son ocupados por los partidos de la coalición, como en los sistemas parlamentarios. Acerca de las características peculiares de ese sistema véanse Abranches (1988) Figueiredo y Limongi (2000), Cox y Morgenstern (2002).
16. Nicolau y Peixoto (2007), estudiando resultados electorales por municipalidades, han mostrado la

- alta correlación entre el voto a Lula y el porcentaje de familias beneficiadas por *Bolsa Família*, en 2006.
17. Entre 2002 y 2007, la proporción de familias miserables, en las 6 regiones metropolitanas de Brasil, cayó 8 puntos porcentuales (Nery: 2008).
18. Los opositores a las políticas de cuota para los negros argumentan que imponen una clasificación «racial» binaria —blanco o negro— a una población cuya auto-clasificación tiene muchos más matices. De hecho tan solo el 6% de los no blancos se clasifican como negros. La mayoría se percibe de muchos colores intermedios.
19. De acuerdo a la última encuesta de Data Folha, de septiembre de 2008, el 64% de los brasileños consideran el gobierno de Lula óptimo o bueno y tan solo el 8% lo clasifican como malo o pésimo (http://datafolha.folha.uol.com.br/po/ver_po.php?seccion=725).

BIBLIOGRAFÍA

ABRANCHES, Sergio (1988), «Presidencialismo de coalizão», *Dados* 31 (1), Rio de Janeiro: IUPERJ, pp. 5-34

COX, Gary y MORGENSTERN, Scott (2002), «Reactive Assemblies and Proactive Presidents: A Typology of Latin American Presidents and legislatures», en S. Morgenstern y B. Nacif, *Legislative Politics in Latin America*, Cambridge University Press.

FIGUEIREDO, Argelina y LIMONGI, Fernando (2000), *Executivo e Legislativo na nova ordem Constitucional*, Rio de Janeiro: FGV Ed.

HUNTER, Wendy y POWER, Timothy (2008), «Recompensando a Lula», en M. Alcántara y C.A. Melo, *La democracia brasileña: Balance y perspectivas para el Siglo XXI*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 255-284.

KECK, Margareth, (1991), *PT: A lógica da diferença*, São Paulo: Atica..

LACERDA, Alan Daniel Freire de (2002), «O PT e a unidade partidária como problema», *Dados: Revista de Ciências Sociais*, Vol.45, No.1, pp. 39-76.

MENEGUELLO, Rachel (1989), *PT: A formação de um partido (1979-1982)*. São Paulo: Paz e Terra.

NERY, Marcelo (2008), *A nova classe média*. http://www.fgv.br/cps/classe_medial

NICOLAU, Jairo y PEIXOTO, Vitor (2007), «As bases municipais da votação de Lula em 2006», en J.P.R. Velloso (ed.), *Quem elegeu Lula?*, Caderno Forum Nacional No. 6, Rio de Janeiro: INAE-Forum Nacional, pp. 19-26 (www.forumnacional.org.br).

OLIVEIRA, Isabel Ribeiro de (1988), *Trabalho e política: As origens do Partido dos Trabalhadores*, Petrópolis: Vozes.

REIS FILHO, Daniel Aarão (1990), *A revolução faltou ao encontro*, São Paulo: Brasiliense.

REIS FILHO, Daniel Aarão y FERREIRA, J. (eds.) (2007), *As esquerdas no Brasil*, 3 vols., Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

REIS FILHO, Daniel Aarão y RIDENTI, M. (eds.) (2007), *História do marxismo no Brasil*, vol. 6, Campinas: Editora da UNICAMP.

RIDENTI, Marcelo (1993). *O fantasma da revolução brasileira*, São Paulo: Ed.

Unesp.RODRIGUES, Leôncio Martins, (1990), *Partidos e sindicatos: Escritos de sociologia política*, São Paulo: Arica.